La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Hola, buenas noches. Un miércoles más con ustedes para compartir un tiempo dedicado a la filosofía. Autores, libros, escuelas. Esto es Revista de Filosofía, un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED coordinado por los profesores Francisco José Martínez y Antonio García Santes Mases. En el programa de hoy contamos con la presencia del profesor José Borata Moura, catedrático del Departamento de Filosofía.

de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, y con Francisco Martínez, profesor de la UNED. Nos hablarán sobre la situación actual de la filosofía en Portugal y darán un repaso a la obra del profesor Moura, alguno de cuyos libros están citados en la unidad didáctica de Metafísica. Así es que llamamos la atención de todos los alumnos que estén matriculados en esta asignatura porque el programa de hoy les resultará especialmente interesante. Les dejo ya con el profesor Moura y con el profesor Martínez. Buenas noches. Buenas noches. Pues de nuevo aquí estamos en Revista de Filosofía y hoy tenemos un profesor de la Universidad de Lisboa y es interesante porque yo estaba hablando con él y hemos estado hablando muchas veces de lo cercanos que tenemos a los portugueses, digamos, en el plano geográfico y lo lejanos que estamos a nivel cultural y a nivel intelectual. Entonces... Yo he aprovechado que él pasaba por aquí...

de camino a un simposio que vamos a tener en Zaragoza sobre la obra de Lukács para presentar al profesor José Barata Moura, que es catedrático del Departamento de Filosofía de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. Y además, para estas reflexiones que hacemos aquí muchas veces a caballo entre la filosofía y la política, él también ha sido parlamentario europeo hasta estas últimas elecciones por el Partido Comunista Portugués, por la coalición que lidera el Partido Comunista Portugués en Estrasburgo. Entonces, vamos a dedicar este programa a hablar con el profesor Barata Moura sobre los dos aspectos. El aspecto de profesor de filosofía, ahora veremos algunas de sus publicaciones, y el aspecto de político y representando a su...

En su país, en Europa, en el Parlamento de Estrasburgo. Bueno, entre los innumerables libros que él ha escrito, casi todos en la editorial, luego también haremos algo a ver, yo creo, en otro segundo programa, cuáles son los principales instrumentos, las principales instituciones donde se hace filosofía en Portugal, las editoriales, las revistas, las universidades. Pero bueno, digo, casi toda su producción literaria y filosófica está publicada en una de las grandes editoriales portuguesas, la editorial Caminho. Yo, entre estas publicaciones, he elegido una serie de libros que algunos de nuestros alumnos conocerán porque están citados en la unidad didáctica de metafísica. Hay algunos que yo he citado ahí.

y que están utilizados entonces los conocerán. Fundamentalmente los relacionados con dos libros del año 86, de la representación a la praxis y la ontología de la praxis e idealismo. Pero a partir del año 86, el profesor Barata Moura ha escrito dos libros también muy interesantes. En el año 90, uno de línea hegeliana, que se llama La realización de la razón, un programa hegeliano, pregunta. Y el último libro, en este mismo año, en el año 94, Mars y la crítica de la escuela histórica de derecho. Bien, yo quisiera dar la palabra al profesor Barata Moura preguntándole, pues casi como presentación a nuestros alumnos, ¿cómo se situaría él dentro del panorama filosófico portugués? ¿En qué escuela o cuál es el núcleo fundamental de su pensamiento? ¿En qué? ¿En qué línea? ¿Cuáles son los autores?

Los sectores fundamentales con los cuales él se relaciona y los cuales son la base de su escritura filosófica. Muy buenas noches, muchas gracias por esta charla y esta posibilidad, porque habías dicho que estábamos viviendo un poco de espaldas y además del intercambio que va existiendo al nivel de las personas, no al nivel institucional todavía, pero también la información que es muy importante que circule de lo que hacen unos y de lo que hacen otros. Vamos, yo creo que yo he empezado a publicar en el año… …72 con un librito sobre Kant y el concepto de filosofía y desde ahí, vamos, he publicado unas cosas y las últimas son las que tú has dicho y aún otro que va a salir la semana próxima sobre la práctica, la práctica en tanto que categoría filosófica.

Yo creo que mi labor y la labor de mi generación, quizás lo más importante ha sido de intentar que se creara en Portugal una tradición de estudios filosóficos. O sea, de sacar un poco la filosofía de la literatura o de la reflexión ensaística o literaria, poética, teológica, que era un poco el ambiente que nosotros conocíamos y en que habíamos vivido en las últimas decenas de años. Yo creo que mi obra, si se puede decir así, es... Es un poco de tomar la filosofía en serio y de intentar escribir filosofía en portugués dialogando, o sea, con la historia de filosofía o con problemas de filosofía, intentando hacerlo desde un punto de vista...

claramente filosófico. Mis intereses son desde el punto de vista muy amplio, o sea que yo creo que es muy importante un diálogo con la historia de la filosofía. Yo no soy historiador de la filosofía, pero creo que en la historia de filosofía hay algo de muy importante que es el diálogo con grandes pensadores que son grandes interlocutores y que nos permiten plantear toda una serie de cuestiones y de amplificar incluso lo que hay que hacer, que es un poco la descubierta conjunta del mundo, de la realidad, de la vida y todo eso. Y entonces yo creo que en ese sentido tengo ese diálogo un poco amplio que me permite dialogar con los griegos o dialogar con la filosofía clásica alemana o con los contemporáneos.

Y los temas que he tratado son temas que van desde la dialéctica, del materialismo, de las cuestiones de la práctica, e incluso otras cuestiones más de naturaleza o política o ética. O sea que no hay una línea de especialización muy concretada y muy estrecha, pero creo que lo que tenemos que hacer ahora es tomar la filosofía en serio y hablar de eso e intentar escribirlo y comunicarlo en mi país en portugués. Sí, el primer punto precisamente por el que yo conocí a Barata Maura fue por su, no tanto la crítica de la noción de praxis, pero sí. Por la crítica de las concepciones de la praxis que dentro de la tradición marxista en un sentido amplio, digamos, habían intentado eliminar o poner entre paréntesis la cuestión del materialismo.

La cuestión de la materialidad. Estas dos obras, que son las que yo conocí primero, las que están reflejadas en algunos puntos en las propias unidades didácticas de metafísica, de la representación a la praxis y las ontologías de la praxis y el idealismo, tú criticas, digamos, esa especie de abandono de la base material, de la materialidad, en autores que han tenido gran importancia en los años 60 y 70, el marxismo, por ejemplo, como Merleau-Ponty, al cual dedicas prácticamente el primer libro, o Gramsci, Petrovic, etc. Es decir, esa escuela de marxismo humanista, de marxismo, que ponía demasiado el hincapié en la práctica, quizá eliminando los aspectos del materialismo. ¿Tú crees que el sustrato materialista es

absolutamente esencial en el marxismo y que no puede ser eliminado? Sí. ¿Tú crees que no?

Yo creo que sí, yo creo que es una tesis central del marxismo, no solamente la cuestión del materialismo, sino que quizás la cuestión de la unidad del materialismo y de la dialéctica. O sea, no es el materialismo dialéctico de manual, pero creo que hay una tesis filosófica, quizás la tesis filosófica más importante del legado de Marx, que es pensar la unidad de materialismo y de dialéctica. O sea, que es pensar también la historicidad del ser, que es pensar también la inclusión de la práctica en la materialidad misma. O sea, no pensarla en un término o en términos de dualismo, sino que comprender la práctica y la práctica de las sociedades humanas en tanto que mediación del ser. Vamos, ese es un problema que yo sigo teniendo desarrollado.

dándole vueltas, discutiendo, hablando. Y ese libro, sí, el problema que yo me había planteado es un poco qué es eso de idealismo. Y que quizás tenemos un idealismo con una matriz clásica, tradicional, que podríamos llamar el idealismo de la conciencia. Pero quizás la matriz del idealismo es más honda, es algo de más profundo, algo de más radical. Y entonces que esa matriz, que en el fondo es la anteposición de una subjetividad, que puede ser una subjetividad egoica o interpersonal también, pero la anteposición de condiciones subjetivas como condición de posibilidad de la realidad material. Y yo creo que es un poco en ese sentido. Eso creo yo que es la matriz del idealismo. Y entonces eso puede ocurrir en el marco de la conciencia, pero que es...

Eso puede ocurrir también en el marco del lenguaje, o en el marco del pragmatismo, o en el marco, y por eso las ontologías de la praxis, como le llamaba yo, en el marco de la praxis. O sea que una función constituyente de la praxis, no en cuanto ingrediencia de la realidad, pero en cuanto condición de posibilidad de la realidad. Y yo creo que ahí, vamos, para lo bueno o para lo malo, o sea, en este momento creo que lo importante no es aplicar rótulos o calificaciones, y si estos son buenos, los otros son muy malos, no es eso, pero comprender que esa matriz quizás es la matriz del idealismo, y que puede tener distintas modalidades de manifestación. Y entonces eso nos plantea también una otra tarea, que es de pensar la materialidad, y sin sacrificar las dimensiones. No es de pensar las dimensiones del espíritu, de la conciencia, de todo lo que quieran, de la práctica, pero pensarlo en una...

clave, que sea una clave materialista. ¿Cómo vamos a hacerlo? ¿Cómo vamos a pensarlo sin eliminar los problemas, las cuestiones, los patrimonios, los enriquecimientos? Pero ¿cómo podremos hacerlo desde un punto de vista materialista? Yo creo que ese es el problema, no lo tengo resuelto, por supuesto, pero es eso, vamos, lo que sigo pensando yo, y esos libros tenían un poco ese matiz un poco crítico de algunos abordajes a este problema, que veían un poco la cuestión de la materialidad, la cuestión de la práctica, en tanto que una antinomía o una dualidad. Entonces, yo creo que hay que pensar todas esas contribuciones, pero quizás intentar verlo desde un punto de vista materialista. Y en ese, digamos, en ese itinerario.

de relacionar praxis con materialidad, hay un elemento, un autor al cual tú te refieres una y otra vez, comentabas antes que estás dando un seminario sobre el que es Hegel. Ahí este es el otro libro, el penúltimo, la realización de la razón como un programa hegeliano. Y ahí tú planteas el problema de la racionalidad como destino histórico de la racionalidad, como

encarnada en la historia. ¿Qué papel crees tú que sigue ocupando Hegel en el pensamiento de nuestros días? Vamos, eso podría ser un problema más complicado, porque eso tendríamos que ver cuál es la recepción de Hegel, si está todavía siguiendo en la mesa para ser discutido. O sea, yo no... No caminaría por esa vía.

Pero yo creo que sí, que Hegel es un autor esencial para pensar ese problema, incluso para no quedarse uno con Hegel, pero que es una etapa muy importante para pensar ese problema. Y en ese libro del año 90, lo que he intentado yo, o sea, que el problema era, y tú has visto muy bien, el problema es el problema de la racionalidad, porque es un libro que salía en medio de todas las discusiones con los postmodernos y la crítica de la racionalidad y todo eso. Y entonces, comprender cómo quizás es sin duda una línea fundamental de toda la filosofía, la cuestión de la racionalidad. Pero desde mi punto de vista hay una diferencia importante que quizás sería importante también aclararla, o sea, una diferencia que podríamos quizás formular en estos términos, una diferencia entre racionalismo...

intelectualismo. O sea que muchas veces y en muchas exposiciones quizás hay una confusión o hay una transmigración de significación del racionalismo hacia el intelectualismo, lo que en términos técnicos nosotros podríamos decir una posición determinada por el first stand, por el entendimiento, por la fixación abstracta de un intelecto que computa, que calcula y todo eso. Y hay una crítica desde mi punto de vista muy importante a toda una serie de posiciones que pueden tener un punto de ancoraje en el siglo XVIII, pero que mucho de eso es quizás una manifestación de racionalidad, pero una racionalidad intelectualista. Y yo creo que lo que hay de importante en la filosofía quizás

importante en lo que hay que pensar en términos de humanidad es un concepto más amplio, más enriquecido de razón, que incluso tendría que abarcar otros aspectos de naturaleza teórica, de naturaleza práctica, incluso de naturaleza afectiva. O sea, trabajar un poco esa noción de razón con un sentido de logos, de estructura, pero una estructura a donde juegan distintas facultades o distintas capacidades, y que la razón es eso, es esa estructura y no solamente una de esas facultades. El problema es que yo he intentado estudiar un poco con base en unos seminarios que dan en la universidad. La Universidad de Lisboa, donde he trabajado mucho el periodo del Formers, el periodo que...

del 1800, del premarzo, del 1815 y después 30, y los últimos años de 30 hacia las revoluciones del 48 del siglo pasado en Alemania. Entonces, o sea, que es un libro que tiene ese aspecto de un diálogo un poco más localizado con toda esa producción de los jóvenes hegelianos, de Hegel, de Feuerbach, de Maurer, del joven Marx y todo eso, pero que tenía también, y creo que al final del libro hay algo sobre eso, que tenía también en un plan de fondo este problema de la racionalidad y de una racionalidad que sea concreta y eso creo que para mí es un camino muy importante para incluso muchos de los problemas que seguimos teniendo hoy día. Aquí es verdad, y yo creo que una de las partes más interesantes del libro es justamente el análisis de los jóvenes hegelianos y de la izquierda

Y especialmente dentro de esto, ese gran filósofo que influyó tanto en Marx y que por él mismo, como tú insistes, hay que tratarlo por él como filósofo autónomo, podría ser muy interesante precisamente para esta especie de recuperación de la materialidad y de una razón encarnada, que tenga en cuenta la sensibilidad. Me refiero, lógicamente, al torrente de fuego. Tú y yo también tuve la suerte en Portugal de encontrarlo. Has dirigido,

coordinado un libro, una revista, un acta, unas actas de unos encuentros, precisamente que conmemoraban los 150 años de la esencia del cristianismo. Y ahí justamente tenías un artículo muy interesante sobre el problema de la ilusión. La ilustración y la fundamentación en Feuerbach.

y la relación entre alienación y alteridad. ¿Qué papel crees tú que podría tener Feuerbach en esta racionalidad, digamos, entroncada, historizada y encarnada dentro de la historia y del cuerpo, dentro de la sensibilidad? Es un elemento esencial. Yo creo que Feuerbach, vamos, si estamos analizando esta cuestión en este marco histórico-cultural, yo creo que Feuerbach es muy importante, incluso es un autor que tiene mucho interés para dialogar, no solamente en términos histórico-filosóficos, sino que también en términos temáticos. Vamos, es que Feuerbach, yo creo que jamás he escrito un libro sobre Feuerbach, pero que tengo muchos artículos sobre aspectos del pensamiento,

de Feuerbach, incluso hay gente que está haciendo tesis sobre Feuerbach bajo mi dirección. Yo creo que es un autor muy interesante e importante en la historia de la filosofía, que quizás ha quedado muchas veces entre dos gigantes, que es Hegel y Marx. Y yo creo que Feuerbach tiene posiciones que son autónomas, que son distintas de Hegel y que son distintas de Marx. Yo creo además que las relaciones de Marx con Feuerbach han sido siempre relaciones de simpatía o de empatía respecto a lo fundamental, pero desde el comienzo también de crítica y de diferenciación. De matices, pero yo creo que...

que Feuerbach es un autor muy, muy, muy interesante. Claro, ha habido muchas lecturas de Feuerbach, de existencialista, teológica y todo eso, pero es un autor que creo que sigue teniendo interés como, desde mi punto de vista, como interlocutor. Eso es una manera de hablar con los grandes de la filosofía que yo creo que nos enriquece, nos permite tener otras perspectivas, incluso para nuestra mirada de la realidad. Sí, a mí también me interesó desde muy pronto Feuerbach, sobre todo con ese espléndido libro de Alfred Smith, Feuerbach y la sensualidad. Sí, con el problema de la naturaleza en Marx. En Feuerbach y en Marx, la sensualidad emancipada. El tiempo ya nos va cogiendo, pero yo no quisiera acabar este primer programa sin aludir a... A la última.

Esa es la última obra del profesor Bratamoura, que como hemos dicho trata sobre Marx y la crítica de la escuela histórica del derecho. Es interesante, a mí me ha sorprendido ver cómo en realidad de un artículo, prácticamente dos, que hace Marx, y además del joven Marx sobre esto, saca un libro tan inmenso. Es decir, que a mí me ha sorprendido porque, vamos, a los que no estamos muy al tanto del derecho, consideramos que la teorización de Savigny y de todos estos autores es una cosa un poco arqueológica. Pero, ¿qué interés ha tenido para ti analizar esto, el enfrentamiento entre Marx y la escuela historicista? Y además decir, como tú dices, que es importante para elaborar una ontología de lo político. Nada menos. ¿Qué es lo que has buscado tú y qué has encontrado sobre todo en estas críticas del joven Marx? O sea, yo creo que una vez más tenemos el problema de la historia.

Y tenemos el problema de la historia, una historia no como anticuariato, y el problema de la historia, porque la historia no es solamente el problema del pasado, la historia es el problema del pasado, del presente y del futuro, o sea que la historia no se conjuga solamente en los tiempos verbales del pasado. Y además hay también un otro problema importante, que es el problema de la tradición, de la tradición y el problema de la elección

entre las tradiciones. Y yo creo que ahí tenemos un problema que no era solamente el problema de Marx o el problema del debate con la escuela histórica, que además era también un problema hegeliano, y que además era también un problema del padre de Feuerbach, del hombre del derecho criminal y de otras obras de derecho, de Paul Andrés. Y que yo he estudiado...

Y de muchos otros. O sea, que en el contexto del premarzo, la escuela histórica era una tentativa de fundamentar una posición contraria al siglo XVIII y la revolución francesa en una visión de la historia un poco de anticuariato. O sea, que matando un poco quizás la dimensión de transformación, la dimensión de futuro, la dimensión de desarrollo y de novedad que la historia tiene también. Y entonces ese libro es un libro largo, pero que quizás puede ser una introducción a esa docena de páginas del artículo de Marx de la Rheinische Zeitung sobre el manifiesto de Marx. De la escuela histórica del derecho que de un modo general en las escuelas...

aún del pensamiento de Marx, es algo que queda no en dos parágrafos, pero quizás en dos líneas. Es el normal, marginalizado. Pero yo creo que si uno conoce las discusiones del final de los años 30 y de comienzos de los años 40, o incluso las discusiones aún en el tiempo de Hegel, tendremos allá cuestiones importantes de comprensión de la historia, de comprensión de la política, de comprensión de la filosofía. De acuerdo, pues nada, agradecemos al profesor. Gracias a Matamoros que haya estado aquí con nosotros y le invitamos la próxima semana para continuar esta discusión sobre la filosofía y especialmente la filosofía hoy en Portugal. Muchas gracias y buenas noches. Muchas gracias y buenas noches.

Muchas gracias a los profesores José Borata Moura y Francisco Martínez por su presencia aquí esta noche y por habernos acercado a la situación actual de la filosofía en Portugal a través de la obra del profesor Moura. Como casi siempre, nuestro tiempo de radio se queda corto, así es que el próximo miércoles los tendremos a los dos otra vez aquí, en Revista de Filosofía, para hablarnos de las principales instituciones donde se hace filosofía en Portugal, editoriales, revistas, universidades. Les dejamos ya en compañía de Isabel Baeza y la programación del curso de acceso. Buenas noches.